



A-12

23 - MARZ. 2007

La Estrella

IQUIQUE

REDACCION

Humor a Díaz

Hace pocos días, muy a pesar nuestro, nos dejó físicamente el sorprendente y creativo dramaturgo Jorge Díaz. Sin embargo, estoy seguro que su obra y su ingenio trascenderá por muchas generaciones.

Aún recuerdo que en mi adolescencia me engolosinaba leyendo sus piezas. Con el tiempo me convertí en uno de sus más fervientes admiradores, a tal punto que en mi extensa actividad escénica me aventuré a "poner en escena" más de una decena de sus creaciones.

Jorge Díaz, fue un creador por excelencia, hasta sus últimos días mantuvo su imaginación incólume, convirtiéndose - sin pretenderlo - en un autor paradigmático de Hispanoamérica. Desde que comenzó su labor en Teatro Ictus (años 60), nunca pare de escribir con ese particular humor que correa hasta los huesos de sus personajes.

Durante más treinta años vivió o malvivió en España escribiendo teatro (decía que tenía máquina de escribir en su cabeza). Y al igual que el ritual de sus piezas, cíclicamente se escapaba a Chile para estrenar algún montaje o asesorar algún elenco. En una de esas fugaces escapadas a su antigua tierra lo sorprendió la muerte fantaseando sus historias.

Muchos estudios se han realizado con respecto al contenido de su propuesta dramática; no obstante él siempre rehusaba admitir la rotulación que intentaba tipificar su estilo artístico como teatro del absurdo. Más bien confesaba que le gustaría que recordaran su obra como una suerte de marca o cicatriz de su vida. Lo concreto es que

a través de las diferentes etapas que siguió su rebelde proceso - desde el teatro grotesco al teatro de los dos mundos (división metodológica que hace el mismo autor) - tiene grandes temas recurrentes y obsesivos que siempre lo acompañaron. Una de estas preocupaciones fue el tema de la soledad, entendida por el artista como la situación límite que viven los seres abandonados a su miseria física y existencial. Consecuentemente con su doctrina el militó en la soledad. Era ciertamente por convicción un ser solitario y paradójicamente muy social, puesto que su prolifera obra cruzó todos los continentes y habló todos los idiomas posibles.

En sus obras el acerto estuvo puesto en la perspectiva absurda y grotesca que le permitió develar la realidad social, esta figura fue su principal vehículo para burlarse o criticar las instituciones sociales y los subterfugios que estas generan. El mundo, en la visión escéptica de Díaz, está perturbado en lo más íntimo y todos son responsables que ello ocurra: jefes, sacerdotes, políticos, profesores, padres; en un principio grupos sociales que representan un orden. Por eso, sólo cuando estos personajes bajan a su situación primaria de seres humanos, olvidando lo ortopédico y falso, logran alcanzar un atisbo de amor.

La "antidramaturgia" del Premio Nacional de Teatro estuvo centrada mayormente en la pareja, no obstante por medio de ella se tomaba la libertad de observar todo el contexto social. Por ejemplo, en "Liturgia para Cornudos", se contempla el ciclo de un matrimo-



Iván Vera-Pinto Soto
Director de Extensión de la Unap

nio desde su casamiento hasta su vejez. Mediante esta evolución el autor denuncia de manera descarnada la alienación que sufren los personajes por responsabilidad de los medios de comunicación, por la educación impositiva, por las ineptas percepciones religiosas y por los convencionalismos cotidianos.

Díaz, decía que había realidades sociales tan crudas que a veces sólo el humor podía develarlas. Por ello, sus personajes huían con un inmenso miedo de las falsas identidades. Y, agregaba, que ese miedo únicamente lo podíamos espantar con el humor feroz que permite desnudar la angustia que hay detrás de la máscara social (Antología Subjetiva 1996). Tal vez, ese humor desencantado y profundo, fue lo más sustancial de su perpleja obra, la que, sin duda, debemos seguir explorando para lograr (como él lo hizo en su obra) vencer de nuestro propio dolor, en el océano de traumas, tensiones, prejuicios e injusticias sociales que aún subsisten en los actuales tiempos.

Humora Díaz [artículo] Iván Vera-Pinto Soto.

AUTORÍA

Vera-Pinto Soto, Iván

FECHA DE PUBLICACIÓN

2007

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Humora Díaz [artículo]Iván Vera-Pinto Soto.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile